

EL RINCON DEL DOCAT

2020

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 197

¿QUÉ IMPORTANCIA TIENE LA POLITICA?

Para los cristianos, el Estado va siempre después de la persona y de la comunidad de personas, que es lo que hoy conocemos como sociedad civil. El hombre se encuentra primero a sí mismo y encuentra su dignidad en su relación con Dios, ámbito de la trascendencia, y luego se realiza a sí mismo en relación con los demás, ámbito social. Ambas dimensiones están estrechamente relacionadas entre sí. En cualquier caso, ante todo está la persona, luego la sociedad y por fin la organización política del Estado.

El punto se centra en esa graduación de la concepción cristiana: primero la persona, después la familia y la sociedad, y en última instancia está el Estado. Esto se contrapone con la “**estadolatria**” que en un tiempo era una propuesta muy ligada a la visión marxista-leninista, pero que con el paso del tiempo la visión capitalista es cada vez más “**estadolatrica**”. Sin embargo, desde nuestra sensibilidad reivindicamos que el Estado no lo debe ser todo, pues la practica nos dice que, una vez que los políticos han llegado a alcanzar el poder, adquieren un poder omnímodo, de forma que el Estado se convierte en un nuevo dios, dueño y señor del destino de cada individuo. El Estado pasa a convertirse en un ídolo al que hay que adorar para que solucione todos los problemas de la gente, la sanidad, la educación, las pensiones, las prestaciones por desempleo. Entonces, el hombre queda a merced del “dios Estado Providente”. Con esto se consigue aplastar a la sociedad civil y a cualquier institución intermedia entre el Estado y la persona.

Con lo anterior no quiero decir que el Estado no deba de organizar esos servicios sociales, lo cual debe hacer, pero no anulando a la sociedad civil. El ideal de una cultura desarrollada es una que tenga más sociedad y menos Estado, y no al revés, donde la sociedad sea casi inexistente. Y nosotros, por desgracia vamos camino de esto.

En una intervención del *Cardenal Angelo Amato* dijo que “**España está avanzando hacia la “estadolatria”, hacia la intromisión del Estado cada vez más en la vida de las personas**”.

Chesterton, verdadero apóstol contra la “estadolatria”, decía que “**cuando abolimos a Dios, el Estado se convierte en dios**”. La historia nos dice que, cada vez que el hombre ha pretendido que el paraíso fuera el Estado, lo han convertido en un infierno.

Hoy día vemos que, desde los Estados Occidentales capitalistas, el Estado se cree con poder para redefinir la antropología. **Hay una antropología de Estado, que es la ideología de género**, como si el Estado fuese quien para definir qué es el matrimonio, o para definir qué es ser hombre o mujer. Pero ¿desde cuándo un Estado ha sido capaz de redefinir la antropología?

Cuando los Estados son intervencionistas en seguida acaban atacando al matrimonio, a la familia, hasta llegan a constituirse con la pretensión de redefinir la realidad.

Así pues, la clave está en entender que “**en primer lugar está la persona, familia, sociedad y por último el Estado**”.

Ojalá que nuestro crecimiento en la conciencia social nos lleve a ir convirtiéndonos en sujetos promotores de nuevas **iniciativas sociales**.